

LA UTILIDAD DEL APRENDIZAJE EN EQUIPO EN LA ENSEÑANZA.

José Amando Loaiza Ponce.⁸⁹

Sumario.- Palabras Clave. Resumen. Introducción. 1.- Comentario a la propuesta del Dr. Armando Rugarcía. Conclusión. Bibliografía.

Palabras Clave.- Trabajo de los Estudiantes en Equipo, Aprendizaje de Manera Individual, Aprendizaje en Equipo, Pedagogía.

*No es grande el que siempre triunfa,
sino el que jamás se desalienta.
J.L. Martín Descalzo, en Blanco y Negro. (España)*

Resumen

Desde tiempos antiquísimos, el hombre siempre se ha preocupado por acrecentar su conocimiento y al ir descubriendo su capacidad para investigar el entorno que le rodea, el hombre ha ido de asombro en asombro. Durante esta etapa evolutiva, el ser humano se cuestiona la razón de su existencia; ante tal interrogante, nuestro conocimiento se enfrenta así ante el umbral de lo desconocido, de lo fantástico y de lo incomprensible. Por ello el pensamiento del hombre, el intelecto y la razón se encuentran en esa constante e incesante búsqueda del conocimiento, aprendiendo así a través de las múltiples experiencias que son analizadas y racionalizadas. Y, para lograrlo, el ser humano se ha valido de las potencias que lleva en su interior.

Es así que mediante los procesos de nuestro intelecto y de nuestra conciencia, busquemos alternativas y caminos para ser más eficientes no solo en nuestro trabajo, sino en la noble labor docente, tarea que no es nada fácil, pues en ella no sólo hay que poner toda nuestra capacidad física e intelectual, hay que poner todo el corazón y toda el alma, pues la educación aparte de transmitir conocimientos y experiencias, es apostolado, o bien como decía el doctor Edmundo O’Gorman (qepd), “la educación es amor si no lo demás es

⁸⁹ Catedrático de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

pedantería”. Por tanto, la educación es y exige un compromiso serio y congruente, un compromiso que adquiere el docente consigo mismo, un compromiso con sus propios valores y actitudes.

Tal vez, al aplicar nuevos métodos de enseñanza que traigan como consecuencia un proceso de evaluación consciente, que a la vez sirva como un autocorrector, nos encontremos con barreras, y aún más, hasta con sorpresa por parte de quienes se aferran a una educación tradicionalista, por lo que esto puede representar un enorme reto de arriesgarnos, de enfrentarnos con situaciones adversas, pero si estamos convencidos de esas necesidad de cambios que se requieren en nuestro sistema educativo, con ello lograremos mejorar nuestro proceso en la educación, teniendo siempre en cuenta que vale la pena arriesgar, pues como dice un viejo refrán popular *quien no arriesga no cruza el mar*, por lo que se puede correr el peligro de quedarse en la orilla de la mediocridad.

*La experiencia nos enseña que los hombres
Jamás aprenden nada de la experiencia.*

Bernard Shaw.

Introducción.

Hoy día –por lo menos así lo he detectado– trabajar en equipo resulta para algunos estudiantes una tarea fatigosa y poco agradable, pues tal parece que solo acuden a la universidad por el hecho de cumplir una obligación de *buen hijo*, o bien por la falta de una orientación vocacional adecuada y por otro lado se debe también a una educación deficiente, además de que, suele suceder, algunos estudiantes estén en la universidad por equivocación o azares del destino, más no por convicción propia, en razón de ello se hecha por la borda todo el potencial humano del estudiante, y si agregamos a esto la poca capacidad docente de algunos profesores para propiciar en sus discípulos un espíritu de colaboración. Menciono lo anterior al hacer remembranza de un libro que mi padre puso en mis manos de niño y en el cual se cita una frase que dejó una huella indeleble en mi pensamiento, *hay del que está solo*, y en efecto, el hombre no puede vivir solo, pues no tendría una razón válida y suficiente de su existencia, ya que no se desarrollaría como ser humano y mucho menos sería capaz de compartir e intercambiar experiencias

Siendo así, debe considerarse la importancia que tiene propiciar el trabajo de los estudiantes en equipo, de manera tal que se provoque la convivencia y la interacción en el

grupo, así como el desarrollo personal del individuo y lo que es más importante es enseñarle a ser cooperativo y comprometido con sus semejantes, a crecer como un excelente profesional, a descubrir su capacidad de colaboración así como su dimensión humana, a saber descubrir esa dimensión en los demás, en sí, a ser un hombre íntegro y congruente con su actuar y lo fundamental, a saber aquilatar que su actuar debe hacerlo dentro del mundo de los valores que en principio se aprenden en el seno de la familia, tales como: enseñarles a respetar, a no destrozar, a no mentir, a no robar, a ser responsables, disciplinados, valorar el esfuerzo, a ser solidarios, a evitar la violencia y a cuidar el medio ambiente.

Lo anterior conlleva a una educación de calidad y luchar por ella, y para lograrlo, como se ha mencionado en líneas anteriores, se requiere el trabajo en equipo, mismo que surge en la convivencia familiar y; por lo tanto esta obligación primordial corresponde a los padres, pero tal parece que esa obligación se ha delegado a los profesores, pues ellos son únicamente el apoyo para consolidar y continuar con los principios dados en el seno del hogar.

El trabajo en equipo exige colaboración, disposición y compromiso por quienes participan en él, es propicio para generar liderazgo, organización, diálogo, discusión, aportación de opiniones de los integrantes a través de la llamada lluvia de ideas, pero fundamentalmente al reconocimiento del esfuerzo de los demás y a la aceptación reconocer los propios errores.

Por tanto, en este artículo se propone el trabajo en equipo como una actividad efectiva dentro del desempeño docente, pues además reporta y estimula un eficaz desarrollo de las habilidades de un razonamiento lógico en los universitarios y por esa misma efectividad se puede usar con plena confianza no importa la edad, curso, plan de estudios, en fin, en cualquier tarea.

*“Nadie trabaja en lo que quiere,
Sino en lo que puede”*

Menandro.

1.- Comentario a la propuesta del Dr. Armando Rugarcía.

Parafraseando la máxima que antecede y al traducirla a cualquier quehacer académico, además de cambiar algunas palabras, podría quedar de la siguiente forma: “*Nadie enseña lo que quiere, sino lo que puede*”, y bien cierto es que por esa razón la educación se encuentra en crisis, esta situación la plantea el doctor Armando Rugarcía en su artículo *aprendizaje en equipo en la universidad*. Al parecer el panorama educativo en México es desolador por la poca eficacia de las instituciones educativas, sea de carácter público o privado y ello hace que la educación se encuentre verdaderamente en crisis; por tal motivo es necesario renovar las técnicas educativas y una de ellas es la que propone el doctor Rugarcía en el artículo que se comenta: “La educación eficaz yace en México entre los escombros escolares y familiares. Nuestras creencias han hecho de la educación un acontecimiento ciertamente irrelevante para el hombre y, en consecuencia, para la sociedad. Se identifica erudición con educación y hemos tardado décadas en darnos cuenta de que el conocimiento aprendido de memoria no sirve en el ejercicio profesional y de que los residuos que esta manera de aprender deja en la persona, no la capacitan para enfrentar los retos que esta sociedad moderna y contradictoria nos pone enfrente”⁹⁰

Cuan cierto es lo anterior, pues a través del tiempo la educación se ha circunscrito únicamente al aprendizaje memorístico, un culto al conocimiento, pero un conocimiento que no se razona. Al hacer referencia a esto, viene a la memoria la aplicación de un examen ordinario de derecho del trabajo mismos que se sustentaban en forma oral, y es el caso que, cuando el profesor preguntó al estudiante el tema, éste dio las respuestas totalmente de memoria, solo le faltó citar; puntos, comas y hasta la página en la cual se encontraba el tema. El profesor dijo al sustentante, “muy bien joven, tiene usted una excelente memoria, ahora explíqueme todo lo que dijo”, por supuesto que el compañero no dio “pie con bola” y como consecuencia de ello fue reprobado, pues el profesor lo que esperaba era que el estudiante atendiera el tema, comprensión del tema, juzgar sobre el tema y tomar una decisión respecto al mismo, más no repetición textual del mismo.

Como se puede ver, aquí el aprendizaje fue de manera individual, pues el compañero era –como en ese entonces se les decía– “machetero o matado” lo cual denota que si hubiera compartido sus conocimientos con los demás compañeros y escuchado otros

⁹⁰ Rugarcía, Armando. “Aprendizaje en equipo (Cooperative Learning) en la universidad”. Artículo. Revista DIDAC. Universidad Iberoamericana México. Primavera 1995. p.15

puntos de vista relativos a la materia, es de suponer que hubiese aprobado el curso de haber tenido conceptos comprendidos e integrados, habilidades desarrolladas y actitudes reforzadas que son los componentes genéricos de toda persona educada, cabe mencionar que este compañero era de los que siempre buscaba el diez.

“En la búsqueda de una mejor educación ha ido surgiendo en los Estados Unidos un método escolar y universitario que mostrado ser altamente eficaz para educar alumnos o formar profesionales. A este método lo llamo Aprendizaje en Equipo (Coopertative Learning).⁹¹

Armando Rugarcía describe en tres apartados este aprendizaje. En primer término se refiere al propósito de formación de profesionales; en el segundo se plantea el método del aprendizaje en equipo y su desarrollo; y en el último apartado se consideran aspectos de su implantación. De esta manera se puede decir que se consideran dos aspectos principales; uno es el perfil del egresado y la manera de lograrlo, y por otro lado es el que se quiere y como lograr lo que se quiere. A decir verdad, los rasgos del egresado por regla general no se establecen y si acaso se hace es de una manera teórica o formal y no se refleja en ello. Así, es necesario determinar qué tipo o qué perfil de egresado reclama la sociedad y está visto que el perfil del profesionista que se reclama es que éste sea capaz de resolver problemas, de tomar decisiones, de tener conceptos comprendidos e integrados, así como habilidades desarrolladas para resolver estos problemas, pero también debe tener –eso es muy importante– actitudes reforzadas.

Es determinante el problema de que un solo maestro tenga a su cargo a un grupo numeroso de estudiantes, situación que reduce el porcentaje de tiempo en que los estudiantes pueden participar, de tal suerte que surge la necesidad de establecer otros tipos de interacción para así dar a los estudiantes una parte activa y efectiva en su aprendizaje y de esta manera sean capaces de aprender y manejar lo aprendido, por lo que conviene implantar métodos de enseñanza que conduzcan a los estudiantes para que adquieran el perfil que la universidad y la sociedad desean, sin que esto signifique limitar la libertad de los estudiantes en razón de que se estaría limitando su criticidad, su creatividad su desarrollo integral, profesional y por ende sus conocimientos.

⁹¹ Ídem.

En cuanto al método de aprendizaje en equipo, Rugarcía sostiene y propone tres alternativas que a saber son: cooperativa, competitiva e individual e indica el proceso cooperativo se da cuando se logra un objetivo de aprendizaje correlativo y positivo entre los estudiantes, situación que provoca en ellos una mayor comprensión de conceptos, hace notar que este método es más efectivo para estimular el desarrollo de los estudiantes y que, por el contrario, en el proceso competitivo se encuentra una correlación negativa entre los educandos, en razón de que la mayoría de las veces no importa el medio para conseguir la meta aún a costa del otro, es decir, el hacer caravana con sombrero ajeno. Por otro lado se dice que en el individualista de plano no existe correlación alguna, comprobándose que los métodos de aprendizaje basados en la cooperación son más efectivos para estimular el desarrollo de los estudiantes, razón por la cual este aprendizaje puede concebirse como una estrategia cooperativa, estructurada y sistemática que ayuda a desarrollar un pensamiento crítico y creativo de los estudiantes y esto se traduce en un resultado eficaz, pues la persona se enseña a organizar, a sintetizar, a resumir, a resolver, a ganar confianza, etcétera y esto hace que el aprendizaje se realice a partir de lo que el estudiante sabe y comparte, de tal forma que el aprendizaje depende del involucramiento de los educandos; en sí, es algo que el estudiante realiza por sí mismo y no algo que es hecho por el discípulo.

De acuerdo a lo anterior, se puede inferir que el aprendizaje en equipo es un aprendizaje en acción, en el cual el agente principal es el profesor, quien debe superar ciertas barreras tales como la del estudiante con el cual nadie quiere trabajar, la exigencia de cubrir con cierto programa y principalmente, la crítica de administradores o profesores hacia un maestro que hace *cosas raras* en su curso. Baste recordar la novela “La sociedad de los poetas muertos”, en la cual el profesor es una persona que rompe con los paradigmas establecidos en una institución de estricta educación tradicionalista y el docente que hace *cosas raras* es alguien fuera de lo común.

Lo esencial de este aprendizaje es la interdependencia entre sus miembros aumentando su efectividad siempre y cuando se observen los siguientes principios:

- a) Interdependencia positiva. En la cual todos los miembros del grupo son responsables de la tarea y de los resultados de la tarea.
- b) Importancia individual. En donde la responsabilidad es de cada miembro del grupo al aprender y hacer cada cual la tarea encomendada.

- c) El uso apropiado de actitudes de socialización. En esta etapa ahí que el grupo de aprendizaje funcione como tal, estimulando la criticidad y la capacidad de escuchar con cuidado.
- d) Monitoreo grupal. Momento que sirve para promover la efectividad la efectividad de los miembros del grupo y en el que se coordinan
- e) Aprendizaje. La asignación heterogénea de estudiantes a los grupos. Etapa en la que el profesor debe seleccionar cuidadosamente a los integrantes del grupo, es decir, dentro de los estudiantes se encuentran diversos tipos, tales como: el auditivo, el visual, el analítico, etcétera; de esta manera se asegura el enriquecimiento de los estudiantes, puesto que aquí se busca que todos los estudiantes aprendan y se eduquen.

Es fundamental e importante organizar esta actividad, pues en ella con toda claridad debe establecerse y de estructurarse el producto de la actividad grupal, así como los criterios para evaluarla, además de cuidar el aprendizaje individual en el grupo. Se debe priorizar el objetivo para que los estudiantes aprendan y hagan algo que resulte relevante y desde el principio, aclarar la importancia que tiene este aprendizaje.

Por tanto, en este estilo de aprendizaje se deben formar grupos al azar para promover la cohesión de todo grupo, además de priorizar el aprendizaje en equipo dentro de la clase, aprovechar las oportunidades que se den para promoverlo e incorporarlo, de tal suerte que cada miembro del equipo entienda, explique y llegue a una solución del problema que se plantee, para que como resultado final el grupo prepare y entregue un reporte sobre la tarea encomendada.

Cierto es que existen riesgos a los que se enfrenta este tipo de aprendizaje, uno de ellos es que se aplique de manera incompleta otro factor que se puede dar es, que la institución no proporcione un entrenamiento adecuado de este aprendizaje a mediano plazo y que la misma institución no cambie y promueva el desarrollo de este tipo de aprendizaje.

En consecuencia de lo anterior, se puede llegar a la conclusión de que este método está estructurado de tal manera que, emplea el trabajo de pequeños grupos en los cuales se estimula su aprendizaje, que en determinado momento puede tener efectos positivos o negativos, pues esto depende de su manejo, siendo este aprendizaje un resultado

completamente personal que puede mejorar o no con la cooperación, en la que la ayuda mutua lleva al afecto mutuo.

Es necesario recordar que existen cinco principios fundamentales para lograr esta cooperación, principios de los cuales ya se ha hecho referencia, si éstos se llegan a observar cuidadosamente, se podrán lograr los rasgos profesionales que se requieren en estos tiempos, es decir, los conceptos comprendidos e integrados, las habilidades de razonamiento desarrolladas, y de igual forma, ciertas actitudes reforzadas, para así lograr en el educando y futuro profesionista, primero que nada; el perfil deseado, en segundo término; la capacidad de resolver problemas y, finalmente en tercer lugar; tomar decisiones, pero de manera fundamental; lograr su desarrollo dentro de la sociedad, solidarizarse con ella dentro de un mundo de actitudes y de valor.

Armando Rugarcía hace mención a lo siguiente en cuanto a la historia de este aprendizaje; “Hay una larga historia del uso del aprendizaje en equipo. Hace miles de años, en el Talmud se estableció que para entenderlo se requiere de un compañero. En el primer siglo de nuestra era, Quintiliano argumentaba que los alumnos se beneficiaban de las enseñanzas de unos a otros. El filósofo romano Séneca se refería en cierto sentido al aprendizaje en equipo al decir <<Quidocet discet>> (Cuando enseñas aprendes dos veces). J.A. Comenio (1579-1679) creía que los alumnos se beneficiarían tanto de enseñar como de ser enseñados por otros estudiantes. A fines de 1700, J. Lancaster y A. Bell lo emplearon ampliamente en Inglaterra. En los Estados Unidos, el aprendizaje en equipo se inició en 1806, al abrirse una escuela lancasteriana en New York; en 1924 John Dewey lo promovió en su famoso proyecto sobre el método de instrucción. El aprendizaje en equipo resurgió en este país en los años ochenta y se empezó a usar con adultos a finales de la misma década”.⁹²

Dentro del aprendizaje en equipo intervienen situaciones y se desarrollan cuestiones diversas tales como: el significado de este tipo de aprendizaje, es decir, que tanto significa para la institución, el docente y el educando el aprendizaje en comento, la **pedagogía**, “(del griego *paidagogía* –cf. *país y *agein) que es la ciencia o arte de enseñar o educar a los

⁹² Ibídem. p. 17

niños”.⁹³ Disciplina que se utiliza para este tipo de aprendizaje, pues el docente debe ser pedagogo, es decir, es la persona que conduce que tiene conocimientos de esta ciencia, en si es la persona que acompaña a otra u otras y les sirve de mentor; cuestiones de **didáctica**, que es el arte de enseñar o instruir, pertenece y es relativa a la enseñanza, es la capacidad del docente para guiar a los estudiantes, involucrarlos y comprometerlos para así lograr en ellos un desarrollo integral, de manera tal que al egresar de las universidades el profesionista podrá afrontar y enfrentar con responsabilidad, así como resolver las vicisitudes de la vida,

Esa es la labor del docente; enseñar, instruir, guiar acompañar y para ello está obligado a entender el significado de los términos relativos a la enseñanza tales como: *significado, aprendizaje significativo, pedagogía, didáctica, proceso de enseñanza aprendizaje*. Además, el profesor debe saber realizar dinámicas de grupo, que es una de las bases efectivas para lograr el aprendizaje en equipo.

Como se ha hecho referencia en líneas anteriores, este tipo de aprendizaje promueve la formación de líderes y en ellas se hace una descripción de lo que debe ser un líder, pero es conveniente ahondar sobre el tema. Así la licenciada Flor de Liz Jasso Paredes, propone lo siguiente para luego, en un acróstico cita las reflexiones de su propuesta. “...La necesidad de un liderazgo humanista, un liderazgo de servicio y humildad. No para vanagloria, sino como una reflexión sobre las características del ser humano que, de modo habitual se plantea metas, las cuales unidas al ejercicio de una voluntad bien formada y en apertura dan como resultado entre lo que se piensa, se dice y se hace. La innumerable lista de santos y santas que han dado testimonio congruente de que es posible el triunfo de la fe y de lo verdaderamente humano, es prueba contundente de la necesidad de ejercer un liderazgo positivo, sea cual fuere el tiempo y el espacio que dan contexto a la realidad de cada persona, de cada hijo de Dios”.

“Un líder:

Acciona. Transforma las realidades de su tiempo.

Busca. Sabe que siempre hay una forma mejor de ser y hacer.

Cree. Sabe que sin fe firme en la misión no hay éxito.

⁹³ Diccionario Enciclopédico Quillet. Tomo VII. Editorial Argentina Arístides Quillet. S.A., Buenos Aires. p. 14

Decide. Después de reflexionar, elige las mejores opciones. <<la peor decisión es la indecisión>>.

Escucha. No se puede servir eficazmente al otro, sin el otro.

Forma constantemente. Cabeza, corazón y carácter, pues nadie puede liderar nada si antes no sabe vencerse a sí mismo.

Genera más liderazgos. No es egocéntrico, con generosidad contribuye a que otros descubran su valor.

Humilde. Diría Santa Teresa <<humildad es andar en la verdad>>. Reconocer virtudes y defectos nos hace mejores personas.

Inteligente. Del latín <inter> entre y <legere> leer. Que sabe leerse por dentro.

Jovial. Es alegre porque conserva un optimismo realista ante cualquier circunstancia.

Kilométricamente. Enamorado de la vida y del respeto que nos merece.

Loco. Porque ha <<perdido el juicio>> por algo que atrae, conquista, contagia...

Moderado. Domina sus impulsos y canaliza sus pasiones. Descubre aquello donde verdaderamente vale la pena poner el corazón.

Nunca pierde. Ni la fe, ni la esperanza ni la caridad; ni en él ni en los demás.

Obedece. Primero a Dios y luego a los hombres. <<El que no sabe obedecer, no sabrá mandar>>.

Prudente. Saber lo que hay que hacer y en qué momento.

Quiere canalizar su liderazgo al servicio de un grupo. Familia, escuela, trabajo, iglesia...

Responsable. Asumir sus actos con consciencia y libertad.

Solidario. No existe un buen líder si no sabe involucrarse en las necesidades de los demás.

Testimonia. Tiene congruencia entre lo que piensa, dice y hace.

Une. Tiene presente que <<la unión hace la fuerza>>.

Valora. Todo aquello que dignifica al ser humano.

Web. La utiliza, para llegar a cada rincón, se adapta.

Xerófilo. Así como las plantas que viven en medios secos, transita <<sus arideces>> sin perder la paz.

Yace. En la mente y el corazón de Dios para cumplir su misión.

Zarandea. Cuando es necesario, <<mueve con rapidez y energía>>, sacude conciencias en pro del bien común...”⁹⁴

Conclusión.

*Hay una fuerza motriz, más poderosa que el vapor,
la electricidad y la energía atómica: la voluntad.
Albert Einstein.*

De todo lo anterior se llega a concluir que el aprendizaje en equipo como método tiene estructura, sin descartar que puede tener efectos positivos y negativos, que da un resultado personal y mejora o no con la cooperación. Es un aprendizaje cuya preparación no se da en el momento y es necesario considerar el paso de cada uno de los integrantes del grupo.

El profesor que utiliza este tipo de aprendizaje no debe perder de vista su esencia, es decir, debe estructurar seriamente la cooperación de sus estudiantes, misma que debe ser activa para que, como consecuencia de ella los lleve a aprender y educarse, de tal suerte que el discípulo logre: interdependencia positiva, ayudarse y ayudar en las tareas, adquirir una responsabilidad individual por aprender y enseñar, el que haga uso adecuado de habilidades para trabajar en equipo. Todo lo antes referido debe ser monitoreado por el docente dentro del proceso del grupo.

En sí, el aprendizaje en equipo no es tarea fácil, pues en primer término quien se aventura a dar este paso debe enfrentar la reticencia de la autoridad institucional que muchas ocasiones se aferra a una educación arcaica y tradicionalista, a los mismos estudiantes que prefieren acreditar por acreditar sin tomar un compromiso serio por adquirir una educación íntegra; a que las políticas educativas se basen más en razones económicas que educativas, a que la misma sociedad y padres de familia prefieran instituciones de educación renombradas, sin considerar que la enseñanza es para el desarrollo tanto personal como profesional del educando, pero lo más importante, la educación es para la vida que reclama el mundo contemporáneo.

⁹⁴ Jasso Paredes, Flor de Liz. “ABCDario del líder humanista”. Inquietud Nueva. Revista Católica de Evangelización. Enero-Febrero 2016 Año XXXII N° 187. México. p. 18,19.

Por tanto, es necesario que a través del aprendizaje en equipo las instituciones educativas deben poner toda su voluntad, de arriesgar y romper los paradigmas de una educación obsoleta e inoperante, por lo que es necesario educar a los jóvenes que marquen la diferencia y transformen la vida pública, jóvenes profesionistas que se decidan a ejercer el liderazgo que poseen y lo pongan en plenitud al servicio de su entorno y que traten – como diría Baden Powell fundador del movimiento Scout–, “dejar este mundo en mejores condiciones de cómo lo encontraste”, solamente que al parecer las instituciones de educación superior no ponen su voluntad, sea porque así conviene a sus intereses o por la poca disposición al cambio, pues es preferible permanecer incólumes que enfrentar los avatares de la vida.

Bibliografía.

- Astin, W.A. “What matters in college?”. Jossey,-Bass, N.Y. 1993.
- Cooper, J. “Cooperative learning conference 1992”. En Cooperative learning and college teaching, vol. 3, N° 3, Spring 1993. pp 1-2.
- Fuentes Molinar, O. et al. “Al paso de la política educativa”. en Nexos, N° 15, 1985.
- Jasso Paredes, F. L. “Artículo ABCdario del líder humanista”. Inquietud Nueva. Revista católica de evangelización. Enero-Febrero 2016 Año XXXII N° 187.
- Rugarcía, A. “Aprendizaje en equipo (cooperative learning) en la Universidad”. Revista DIDAC N° 25. México primavera 1995.
- Rugarcía, A. “El eslabón perdido en la educación universitaria”. Revista DIDAC. Otoño 1989.